

JESÚS ES: EL SUMO SACERDOTE

Base Bíblica: Hebreos 4:14-16

He. 4:14 Teniendo, pues, un gran sumo sacerdote que trascendió los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, retengamos nuestra fe.

15 Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado.

16 Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.

Introducción. - Cristo es superior a los sacerdotes y su sacerdocio es superior al de los sacerdotes. Para los judíos, el sumo sacerdote era la autoridad religiosa máxima en la tierra. Solo él entraba en el Lugar Santísimo una vez al año para ofrecer sacrificios por los pecados de toda la nación (*Levítico 16*). Así como el sumo sacerdote, Jesucristo es el mediador entre Dios y nosotros. Como representante del hombre, intercede por nosotros ante Dios. Como representante de Dios, nos asegura el perdón de Dios. Jesucristo tiene mayor autoridad que los sumos sacerdotes judíos porque Él es realmente Dios y hombre. A diferencia del sumo sacerdote que podía estar delante de Dios solo una vez al año, Cristo siempre está a la diestra de Dios, intercediendo por nosotros. Él siempre está dispuesto a escucharnos cuando oramos.

Jesucristo es como nosotros porque experimentó toda clase de tentaciones. Nos da consuelo saber que Cristo fue tentado en todo, y puede compadecerse de nosotros. Nos anima saber que fue tentado y no cayó en pecado. Él nos muestra que no tenemos que pecar cuando nos enfrentamos a la tentación. Jesucristo es el único ser humano que ha vivido sin cometer pecado.

La oración es la forma en que nos acercamos a Dios «confiadamente». Algunos cristianos lo hacen en forma sumisa con la cabeza inclinada, temerosos de pedirle a Dios que supla sus necesidades. Otros lo hacen con ligereza, con poca reflexión. Acudamos a Él con reverencia, porque Él es nuestro Rey; pero acudamos también con confianza absoluta porque Él es nuestro Amigo y Consejero.

Estos versículos prueban que el creyente no pierde su salvación. Tenemos un sumo Sacerdote que conoce nuestras tentaciones y debilidades, que soportó las pruebas que nosotros debemos soportar. Cuando vienen los tiempos de prueba necesitamos acudir al trono de la gracia por el auxilio que solamente Cristo puede dar. La exhortación es a que no nos desanimemos y digamos: «¡Es imposible que sigamos adelante, simplemente no contamos con lo que se necesita!» ¡Por supuesto que no lo tenemos! ¡Ningún creyente tiene fuerza suficiente para cruzar el Jordán y conquistar al enemigo! Pero tenemos un gran sumo Sacerdote que tiene misericordia y «gracia para ayudar en el momento preciso». (Este es el significado literal del *versículo 16*.)

Conclusión. - Nuestro intercesor nos comprende porque pasó por las mismas tentaciones que nosotros. Él estuvo en este mundo y experimentó grandes sufrimientos, incomprensiones y burlas. Cuando necesitamos ayuda,

buscamos quién entienda nuestros problemas, y eso es precisamente lo que Él hace.

Gracias a este ministerio, el creyente puede acercarse confiadamente hasta la presencia de Dios (v. 16), sabiendo que ha sido limpiado de su pecado.

Amén

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

¿Qué significa ser mediador? (*Job 33:22-24; 1Timoteo 2:3-6*)

¿Por qué es necesario en algunos casos un mediador? (*Hebreos 8:1-13*)

¿Qué es la oración? (*Lucas 11:1-13*)

¿Qué es la compasión? (*Mateo 9:36-38; 14:13-14; Lucas 7:11-17*)

¿La tentación es pecado? (*Santiago 1:12-15*)

¿Qué es la misericordia? (*Lucas 10:30-37; Mateo 12:7; Efesios 4:31-32; 1Pedro 3:8-9*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Sabes cuáles son tus debilidades? (*Santiago 1:14*)

¿Cuál es tu mayor tentación? (*Tito 3:3-7*)

¿A quién acudes cuando necesitas ayuda? (*Santiago 4:5-8*)

¿En este momento estás pasando por un problema y necesitas la ayuda del Señor? (*Isaías 55:6-9; Hebreos 4:16*)

¿Puedes compartir alguna ayuda específica que hayas recibido del Señor?